

Ética en la filosofía de ADELA CORTINA

Ethics in the philosophy of Adela Cortina

Fernando Londoño-Martínez*

* Médico especialista en Medicina Interna. Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia. Endocrinología, diabetes y metabolismo. Medellín. Colombia.

Correspondencia:

Fernando Londoño-Martínez
fdolondono@gmail.com

Cómo citar: Londoño-Martínez Fernando (2023). Ética en la filosofía de Adela Cortina. [Ethics in the philosophy of Adela Cortina]. Anales de la Academia de Medicina de Medellín. (An Acad Med Medellín) 19(2):82-87. DOI: <https://doi.org/10.56684/ammd/2023.2.25>

Resumen

En este artículo se revisa la vida personal, académica y política de Adela Cortina. Se hace énfasis en la creación del *Grupo de Valencia* conformado por filósofos de la Universidad de Valencia (España) y los de la Universidad de Castellón que es una ciudad que no hace parte de la Autonomía de Valencia. Se han dedicado al estudio de la ética en todos los aspectos, por medio de congresos, publicaciones, entrevistas, artículos para revistas de filosofía en España. Los aportes de Adela Cortina son muy importantes en lo que concierne a los principios antropológicos de la ética y su aplicación práctica. Cortina comienza con el reconocimiento del otro o alteridad, para comprender los fundamentos de la ética que propenden por la dignidad de todas las personas humanas, como lo había propuesto Hegel. En 2007 publica el libro de la razón cordial, donde defiende que a la “razón” hay que agregarle elementos del “corazón”, tales como los afectos y los sentimientos para comprender mejor la fundamentación antropológica de la ética. En 2017 publica “*Ética de la razón compasiva*” en el sentido clásico del término, o sea “sufrir con el otro” y en lo posible ayudarlo. Afirma que pidió la opinión de Jürgen Habermas quien estuvo de acuerdo. Y su último aporte al problema de la pobreza en el mundo es el artículo sobre la “pos-pobreza”, en el cual recuerda que en septiembre de 2015, la ONU, con 193 países firmantes, se comprometió a acabar con la pobreza y el hambre para el año 2030. Sostiene que a los ultrarricos debe cobrárseles un impuesto del 5% para lograrlo.

Palabras clave: Adela Cortina; Ética; Aporofobia.

Abstract

This article reviews the personal, academic, and political life of Adela Cortina. Emphasis is placed on the creation of the Valencia Group, composed of philosophers from the University of Valencia (Spain) and the University of Castellón, which is a city that is not part of the Autonomous Community of Valencia. They have dedicated themselves to the study of ethics in all its aspects through conferences, publications, interviews, and articles for philosophy magazines in Spain. Adela Cortina's contributions are very important regarding the anthropological principles of ethics and their practical application.

Cortina begins with the recognition of the other or alterity, in order to understand the foundations of ethics that promote the dignity of all human beings, as Hegel had proposed. In 2007, she published the book "The Cordial Reason," where she argues that "reason" must be complemented with elements of the "heart," such as emotions and feelings, to better understand the anthropological basis of ethics. In 2017, she published "The Ethics of Compassionate Reason," in the classical sense of the term, meaning "to suffer with the other" and, if possible, to help them. She mentions that she sought the opinion of Jürgen Habermas, who agreed with her.

Her latest contribution to the problem of global poverty is an article on "post-poverty," in which she recalls that in September 2015, the UN, with 193 signatory countries, committed to ending poverty and hunger by the year 2030. She argues that the ultra-rich should be taxed at a rate of 5% to achieve this.

Keywords: Adela Cortina; Ethics; Aporophobia.

Adela Cortina es una filósofa nacida en Valencia (España) el 13 de julio de 1946 (1). Está casada con Jesús Connil, experto en educación quien ha sido de gran ayuda en la carrera de su esposa. Hizo sus estudios iniciales en la Universidad de Valencia. Terminado su bachillerato estudió filosofía y letras en la misma Universidad y luego ingresó en el departamento de metafísica. En 1979 defendió su tesis

doctoral sobre "Dios en la filosofía trascendental kantiana", con mucho éxito.

Desde el principio se distinguió por la claridad de sus conceptos y fue nombrada catedrática de ética en la misma Universidad. Una beca de investigación le permite frecuentar la Universidad de Munich (6), donde entra en contacto con la teoría crítica, el pragmatismo y la ética marxista y toda la filosofía de Jürgen Habermas y Karl Otto Apel.

Vuelve a la ciudad de Valencia y dirige la fundación Etnor, ética de los negocios y las organizaciones y obtuvo el Premio Internacional de Ensayo Jovellanos. Continúa como profesora emérita y es elegida como la primera mujer que ingresa a la Academia de Ciencias Morales y Políticas de su patria.

Después de un tiempo se dedica por completo al estudio de la ética en todos sus aspectos, y en 1986 obtiene la cátedra de Filosofía Ética, cargo que mantuvo hasta 2017. Además es miembro de la Comisión Nacional de Reproducción Asistida y vocal del Comité Asesor de Ética de la Investigación Científica y Tecnológica de su Universidad.

Su magisterio ha cursado por temas tan diversos como la ética en general, la ética de mínimos, ideas fundamentales de las empresas, la discriminación de la mujer y la guerra. Ejerció como *coach* de finanzas.

Su adherencia a las éticas discursivas de Apel y Habermas le permite dar un paso más avanzado al establecer la ética dialógica como una importante base para el desarrollo de una ética cívica, una ética de mínimos que haga posible la coexistencia de diversas concepciones éticas propias de las sociedades pluralistas de los tiempos actuales.

Ideas fundamentales de Adela Cortina: (2)

A. Ética aplicada, donde habla no solamente de la fundamentación de los principios éticos sino de su aplicación en la práctica. Es pues ética aplicada. Aunque hay muchas clases de éticas: educación, política, de información, de economía, de las empresas, ecológica, genética y la bioética, siendo para ella la más importante la de la educación

- B. Hay éticas religiosas que se deberían llamar más correctamente “morales religiosas” y ética cívica (más moderna) con la cual es posible la convivencia de ciudadanos que profesan distintas morales, o ateas, siempre que compartan unos mínimos axiológicos y normativos. Precisamente compartir esos mínimos permite luego la convivencia de los máximos.
- C. Las éticas de máximos son el fundamento de la moral y trata de “qué debo hacer o evitar”. En mi concepto debería ser “cómo ser feliz” y su fundamento no es “el por qué”, sino el “modo de serlo”. Las éticas de máximos son conciliadoras e invitan a dar consejos desde la experiencia —de una persona en particular o de la autoridad heredada de personas que merecen nuestra confianza—. La mayoría de estos principios proviene de los filósofos españoles clásicos como Ortega y Gasset, Aranguren y Zubiri.
- D. Los fundamentos de la ética cívica se pueden mirar de dos maneras: la una proviene del liberalismo político que a su vez surge del filósofo norteamericano Rawls y de la ética del discurso creada en los años setenta por Apel y Habermas que goza de reconocimiento mundial. Otros reconocen sin ambages que su más claro precedente es la ética formalista, deontológica, universalista y mínima de Kant. Son pues éticas kantianas. Según éste los seres humanos son capaces de formularse sus propias leyes por lo cual tienen un valor absoluto. Pero Cortina piensa que la más importante es la ética dialógica donde cada uno o sus representantes, pueden dar sus conceptos y, en un diálogo bien dirigido, llegar a acuerdos importantes para todos (2).

Adela Cortina se pregunta cuáles son las metas de la educación y se contesta que se deben formar personas íntegras y no individuos hábiles. Añade que vale la pena enseñar valores como la libertad, la autonomía, la igualdad y la solidaridad (3).

Cuando estudiamos la vida de Adela Cortina encontramos frases muy importantes pronunciadas en sus entrevistas como las siguientes: “*la filosofía tiene que mancharse las manos*”, es decir, tiene que “volverse algo práctico” que sirva para tomar determinaciones; que no sea una materia aburrida para

llenar estantes (3). Otra frase de mucha trascendencia y controversia es “*todos los nacionalismos son un retroceso de la historia*”, refiriéndose a la situación separatista de Cataluña. Cree que esta actitud sería regresar al sistema tribal, de tribus cada vez más separadas que las otras y compara esta situación como cuando en el pasado Italia y Alemania vivían divididas en pequeños ducados o condados y con frecuencia entraban en confrontaciones entre ellas mismas.

Lo que más fama le ha dado a Adela Cortina es haber creado el término *aporofobia* (1) que ella lo explica así: “*Cuando yo estaba más joven hablaba el griego muy fluidamente, pero con el tiempo y sin tener con quien hablarlo, lo he olvidado mucho pero no así sus raíces las cuales repaso con frecuencia y un día me encontré con la raíz ‘aporo’ que significa pobreza, deficiencia, falta de recursos, vulnerabilidad y al sumar la palabra fobia significó odio a la pobreza y los pobres y enseguida generalicé el término diciendo que no hay tal racismo ni homofobia sino ‘aporofobia’*”; y pone un ejemplo muy claro: “*si en un país hay odio a la raza negra y a dicho país llegara una comisión de hombres de raza negra, pero muy ricos y proponen la instalación de una empresa que daría mil empleos directos y ganancias para dicho país, serían recibidos con mejores consideraciones*”. La palabra fue rápidamente aceptada por la Real Academia Española (RAE).

Hay cosas mucho más importantes en el campo de la ética y lo que ha hecho Adela Cortina es situar la ética, no en el mundo ideal platónico sino en la calle y la ciudad (2). Su libro sobre la ética de mínimos, de 1987, da inicio al estudio de la fundamentación antropológica de los móviles éticos (5). En 2007 publica el libro “*La razón cordial*”, en el que se refiere, por supuesto, al concepto de “*cordialidad*” como una categoría ética, que es necesario “meter el corazón y los sentimientos” en la búsqueda de la fundamentación de la ética. Y, desde luego, “el reconocimiento del otro y la reciprocidad”, concepto que ya había iniciado Hegel cuando habló de la dignidad de las personas por el mero hecho de ser una persona humana; por esta razón entendemos que “sin la relación con el otro” no es posible la intersubjetividad; entender lo anterior constituye la “teoría

del reconocimiento”. En 2017 publica otro libro, “*La ética de la compasión*”, lo que significa “sufrir con el otro” (5).

La relación con el otro (5), o la alteridad, y el reconocimiento de su dignidad y la comunicación con ese otro, es el núcleo de la razón discursiva que constituye precisamente “la ética de la razón discursiva” (3), o la “ética del diálogo”, que ha puesto de manifiesto su dimensión cordial y que hace posible conocer los valores del otro y por lo tanto reconocerlos. Cortina va más allá al decir que la dignidad que brota del otro no se basa sólo en la razón sino también en los sentimientos; en consecuencia, considera que los otros son dignos de compasión, tal como fue aceptado por el filósofo alemán Jürgen Habermas (5).

El hombre es el único ser que posee responsabilidad y por tanto esta es la base de la compasión, que no es en esencia un gesto generoso ni una responsabilidad física. El sufrimiento del otro es injusto y debemos combatir esa injusticia.

Y es necesario hacer crecer ese diálogo y hacerlo universal; y aunque existan grandes diferencias es posible subsanarlas.

El ser humano se concibe como “un sujeto entre sujetos”, que conforman una comunidad humana y se distinguen estas comunidades unas de otras en la capacidad que tienen de estimar la dignidad del otro. Y es más genuino cuando agregamos la compasión. Como dijo Machado: “*poned atención, un corazón solitario no es corazón*”. La libertad que tenemos tiene sus responsabilidades y la compasión no es, y lo repito, un gesto generoso sino el principio ético por excelencia porque hace nuestra la causa de otro.

En este momento de la historia, por lo menos las dos terceras partes de la humanidad viven crucificadas, como nos lo recordó Ignacio Ellacuría Beascoechea, S. J., filósofo, escritor y teólogo español, quien afirmó que la única verdadera solución es la educación en valores tales como el altruismo, la cooperación y la solidaridad (5).

El primatólogo Frans Vaal, en su reciente libro “*La*

Edad de Empatía”, sostiene que basta de creer que nacimos egoístas por naturaleza, pues las investigaciones en primates, por muchos años, muestran que la evolución ha insertado la empatía y la solidaridad en nuestro comportamiento básico (5).

La ética como un factor determinante de la razón cordial exige educar a los ciudadanos del siglo XXI como factor determinante del carácter. La RAE define “educar” como desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales. Cortina propone tres ejes sobre los cuales debe hacerse énfasis: el conocimiento, la prudencia y la sabiduría moral.

La Ética, para ganar un mínimo de consenso, debe brotar de la base común de la existencia humana. Esta base no es la *razón*, como lo ha predicado Occidente, por eso la frase de “pienso luego existo” debe cambiarse por “siento luego existo”. En la *razón* no está la raíz de todo sino en la *pasión*, que se expresa por la sensibilidad y el afecto. Los valores no pertenecen a la categoría del ser sino que se incorporan por la educación y por eso debemos quererlos, degustarlos y apreciarlos. Para formar hombres es necesario formar ciudadanos bien educados y compasivos ante el dolor ajeno; la indignación frente a la injusticia y el respeto de la dignidad humana son tres sentimientos que se deben fomentar en las escuelas (5).

La construcción de una ética cordial fundamentada en una de mínimos y una dialógica, es necesaria para comprender que la *razón* no tiene la capacidad suficiente para convencernos de que obremos éticamente y por eso la educación en los valores es fundamental. Necesitamos el corazón y la compasión; en palabras del filósofo español Santayana la razón es una disciplina de la mente y el corazón es una religión laica.

La educación es el pilar fundamental de la formación de la sociedad civil como dice José Antonio Marina Torres —filósofo español nacido en Toledo y que ha publicado varios libros sobre la relación entre inteligencia y ética y educación y ética—, “*para educar a un niño es necesario educar toda la tribu*”.

Nosotros no vivimos, convivimos. No se trata de formar buenos ingenieros sino de formar buenas personas.

A la altura de estos tiempos es necesario hacer algunas transformaciones. El tradicional “bien común” debe concretizarse en la exigencia de unos mínimos, la democracia sustancial en una procedimental, lo legítimo en lo justo, lo políticamente correcto en lo éticamente correcto, las normas comunitarias en principios universalistas, el individuo propietario en el autónomo solidario; y todo debe ser universalizado con organizaciones internacionales como la ONU y la UE, e individuales que actúen con un pensamiento global.

A partir de 2017 Adela Cortina invita a los filósofos de la Universidad de Castellón (provincia de Valencia) a formar un grupo que se llamará El Grupo de Valencia para trabajar tiempo completo sobre el tema de la Ética en toda su extensión. Y todo el grupo se ha dedicado a hacer entrevistas, conferencias, simposios, congresos, publicaciones y estudios personales y compartidos con amplia difusión en toda España (5).

La pospobreza por Adela Cortina ⁽⁹⁾

El prefijo “pos” está de moda; se habla de posmodernidad, posdemocracia, pos-socialismo, posmarxismo y poscapitalismo, entre otros. Adela Cortina sugiere la palabra *pospobreza*.

Hay cosas que ya hemos logrado: la abolición de la esclavitud, la igualdad de los seres humanos a pesar del color de su piel, la igualdad de los sexos, el cuidado de la naturaleza. Y lo que sigue o debería seguir es acabar con la pobreza y el hambre hasta que podamos preguntar: ¿te acuerdas de los mendigos en las calles, de las personas sin hogar, de las personas que se tenían que prostituir para vivir, de los emigrantes que eran recibidos con hostilidad? Acabar con la pobreza es una obligación de la sociedad y de los que nos gobiernan.

En septiembre de 2015, la ONU, con 193 países firmantes, propusieron los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el primero de los cuales es acabar con la pobreza absoluta y otras formas de pobreza y se comprometieron a lograrlo para 2030. El segundo es más rotundo: no más niños que mueran de desnutrición.

Martín Ravalión, economista australiano, en su libro *“La economía de la pobreza”*, relata que en la historia moderna hay dos ocasiones en las que ha habido manifestaciones sobre la pobreza. La primera fue en la Revolución Industrial en la Gran Bretaña, en el siglo XVIII, con la máquina de vapor, cuando el respeto a los pobres surge como una cuestión social; y la segunda, con la teoría de Adam Smith que decía: *“la economía ha de producir bienestar incluyendo a los pobres, por la dignidad que tienen como seres humanos. La pobreza no es inevitable pues se ha producido tal cantidad de riqueza que es suficiente para todos haciendo una distribución justa. Un impuesto del 5% a los ultrarricos acabaría con el hambre de 2000 millones de personas”*. Según la Oxfam, confederación internacional formada por 19 organizaciones no gubernamentales, que realiza labores humanitarias en 90 países y cuyo lema es “trabajar con otros para combatir la pobreza y el sufrimiento”, en Colombia la pobreza extrema es del 12% y la pobreza no extrema del 38%. Añado una frase de Rufis Wainwright, cantautor y compositor estadounidense-canadiense, quien dijo: *“Si la inteligencia artificial llega a crear una sinfonía de Malher, deberíamos ser capaces de acabar con el hambre”*.

Distinciones que ha recibido Adela Cortina ⁽¹⁾

- a. Premio Isabel Ferrer, en 2005, que otorga la Generalitat de Valencia por su brillante trayectoria docente e investigativa en el ámbito universitario y por la promoción de la ética económica y la responsabilidad social de las empresas.
- b. Premio Internacional de Ensayo Jovellanos, en 2007, por su obra *“Ética de la razón cordial”*.
- c. Miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Fue la primera mujer aceptada en esa Academia.
- d. Doctora Honoris Causa de la Universidad Jaume de Castellón en 2009 y la Universidad de Cartagena (España) en 2012.
- e. Premio Nacional de Ensayo por su obra *“Para qué sirve la ética”*, en 2014.

- f. Doctora Honoris Causa de la Universidad de Deusto (España), en 2016.
 - g. Gran Cruz de la Orden de Jaime I El Conquistador y Alta Distinción de la Generalitat Valenciana en 2017.
 - h. Premio de la Crítica Literaria Valenciana, en 2018, en su calidad de ensayo y crítica.
 - i. Doctora Honoris Causa de la Universidad de Salamanca en 2018.
 - j. En 2018 sus compañeros de profesión le han dedicado un libro de homenaje titulado “*Ética y filosofía política*”.
 - k. Premio Antonio de Sancha, otorgado por la Asociación de Editores de Madrid en 2018.
 - l. Premio en Derechos Humanos en 2018, en la categoría de personas.
 - m. Doctora Honoris Causa de la Universidad Nacional de Colombia en 2019
- Adela Cortina ha publicado 38 textos, incluyendo libros, artículos y entrevistas, especialmente del periódico El País de España y en You Tube. ■

REFERENCIAS

1. Cortina, Adela. Biografía y su pensamiento. Wikipedia. Consultado en junio 13 de 2022.
 2. Cortina, Adela. Biografía e ideas principales. Wikipedia. Consultado en junio 20 de 2022.
 3. Cortina, Adela. Ética discursiva y educación en valores (<https://caredu.files.wordpress.com/2010/04/> Ponencia. XV Congreso interamericano de filosofía, II Congreso Iberoamericano de Filosofía. Lima, Perú. (Enero 12-16 de 2004). Consultado el 10/04/2022.
 4. Ética y filosofía política. Homenaje a Adela Cortina. (<http://redfilosofia.es/blog/2018/05/02/etica>. Red española de filosofía. Mayo 2 de 2018.
 5. Sánchez, Javier. El reto de la cordialidad. Ciudad de Haro, La Rioja: Brocar: 2015;392-42.
 6. Cortina, Adela. Diálogo abierto, El país, 15-5 de 2003.
 7. Cortina, Adela. Ética de la razón cordial. Oviedo: Ediciones Nobel; 2007.
 8. Cortina, Adela. La escuela de Frankfurt, síntesis. Madrid, Editorial Cincel; 1985.
 9. Cortina, Adela. El quehacer ético, guía para educación moral. Madrid: Editorial Santillana; 1996. p 88.
 10. Conferencias de Adela Cortina en You Tube.
 11. Cortina, Adela. La pospobreza. Periódico El País de España: 4 de diciembre de 2022.
- Recibido: 3 de mayo de 2023.**
Aceptado: 20 de mayo de 2023.